



Columna



Carlos Arenas Coronil

Exseremi de Energía Macrozona Norte

Historia de la energía en la región del Sol

El próximo 21 de enero en Antofagasta, se realizará el lanzamiento de un proyecto editorial desarrollado junto a 15 profesionales vinculados al norte de Chile. Esta obra busca recuperar y difundir antecedentes históricos y contemporáneos que han permitido reconocer a la zona norte como una región de características únicas, tanto por sus

“El libro se construye desde un relato vivencial de los coautores, reflejando distintas épocas y miradas de la evolución energética”.

excepcionales condiciones naturales –minería, energía, astronomía– como por los avances tecnológicos alcanzados a lo largo de su historia.

El objetivo central del libro es dar conocer a las actuales y futuras generaciones los principales hitos del desarrollo energético en el desierto de Atacama: desde la época del salitre y la minería del cobre, pasando por los aportes de la academia, las iniciativas del sector público y las importantes inversiones del sector privado. En conjunto, estos esfuerzos han permitido que la zona norte aporte cerca del 30% de la generación eléctrica del país, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de sus habitantes y facilitando el desarrollo mi-

nero, actividad clave para la economía nacional. Asimismo, el libro destaca el importante rol de las universidades regionales en este proceso.

Como propósito primordial, la publicación aborda los desafíos de la Transición Energética, promoviendo el conocimiento sobre nuevas formas de almacenamiento, sistemas de transmisión y usos de la energía en una era digital, donde el acceso a energía limpia, segura y a precios competitivos será determinante para el desarrollo del país.

El libro se construye desde un relato vivencial de los coautores, reflejando distintas épocas y miradas de la evolución energética, y destacando el momento en que nos encontramos, en un territorio excepcional a nivel mundial, donde las energías provenientes del sol, el viento y la tierra –unidas a la riqueza mineral de nuestro territorio (cobre, litio y nitratos)– se conjugan para impulsar el almacenamiento de energía, la movilidad eléctrica y, próximamente, la producción de hidrógeno verde, que permitirán que nuestro país reduzca la dependencia de la importación de combustibles fósiles.

Estos avances representan grandes desafíos, pero también oportunidades para que la región de Antofagasta contribuya a un acuerdo que acelere la carbono-neutralidad, e incluso avanzar hacia una NDC (Contribución Determinada a Nivel Nacional) de alcance local, posicionándonos como un referente para Chile, Latinoamérica y el mundo.